

Combata el Fraude en el Negocio de Seguros:

PARE. LLAME. CONFIRME.

EL PROBLEMA:

Las pólizas fraudulentas son estafas diseñadas para robarle su dinero, y cada día vemos un aumento en esta práctica, que termina costando a los consumidores billones de dólares en pérdidas.

Ninguna persona, sea agente individual, compañía o corredor, puede vender seguros sin estar debidamente autorizado por el Departamento u Oficina del Comisionado de Seguros del estado.¹ Una póliza fraudulenta es cualquier plan de seguro que intencionalmente procure defraudar a los consumidores o sus negocios.

Al igual que un billete falso, el seguro fraudulento puede parecer legítimo pero además de ilegal, no vale nada. Si usted compra un seguro fraudulento, pagará primas de su bolsillo, pero sus reclamaciones no le serán pagadas.

Los aseguradores fraudulentos a menudo se valen de materiales de promoción llamativos y utilizan nombres parecidos a aquellos de aseguradores legítimos. Solamente en el área de seguro de salud, la Oficina de Contabilidad General, (General Accounting Office), reportó que entre el año 2000 y el 2002, 144 aseguradores ilegítimos vendieron sobre 200,000 pólizas fraudulentas que resultaron en \$252 millones de dólares en reclamaciones.

Durante el mismo periodo, el número de aseguradores fraudulentos prácticamente se duplicó. Muchos de éstos, operaron en más de un estado utilizando más de un nombre.

VULNERABILIDAD:

El seguro fraudulento puede afectar a cualquier persona, en cualquier momento, produciendo resultados desastrosos.

Cualquier persona puede estar en riesgo, pero los blancos son, generalmente, adultos de edad avanzada, pequeños negocios o asociaciones que procuran reducir sus costos de seguro de salud.

Aún agentes, con reputación ntachable, pueden ser engañados y dirigidos a vender seguro fraudulento. El seguro fraudulento resulta atractivo porque es típicamente menos costoso que las pólizas legítimas. Sin embargo, esto es así, porque una póliza fraudulenta no provee suficiente – o ninguna – cubierta.

Como resultado de la venta de pólizas de seguro fraudulentas

- la gente honesta es estafada;
- la salud se pone en riesgo,
- las primas se quedan altas y,
- los productos y servicios cuestan más.

LA SOLUCIÓN

Es sencillo combatir el fraude de seguros. Sólo “Pare...Llame y Confirme antes de obtenerlo.

PARE. Antes de comprar o de hacer algún pago

Si usted no está absolutamente seguro de que está negociando con un proveedor de seguros autorizado, preste atención a estos tres signos de alerta:

- Mercadeo agresivo y un estilo de ventas que le presiona “a firmarlo hoy”, con mucha letra pequeña y renunciadas de responsabilidad en el texto
- Primas que son 15% más baratas que la tarifa promedio disponible para productos de seguro comparables en el mercado
- Límites bajos de cubierta

LLAME. Al Departamento o la Oficina del Comisionado de Seguros del Estado.

Acceda www.naic.org para obtener la información de contacto de cada estado y recibir advertencias de cómo combatir el fraude en el seguro.

CONFIRME. Si la entidad es legítima y está autorizada a tramitar negocio de seguros en su estado.

Al hacerlo, usted no solo estará protegiéndose de una estafa, sino que estará ayudando a los reguladores a alcanzar y tomar acción disciplinaria contra los timadores que venden pólizas de seguro fraudulentas.